



LA TEMPESTAD

Mc. 4, 35-41

Comentario: 12 Novembre
2005 - JAVIER

Canto:

Lector 1

Introducción:

Después del discurso de las parábolas, los discípulos despiden a la gente. El escenario es el lago. Es el atardecer, se hace oscuro. Desligan la barca desde donde ha predicado y Jesús duerme durante la travesía.

Según la mentalidad primitiva, que la Biblia recoge, el mar es signo del mundo caótico que Dios todavía no ha organizado (como se refleja en el Génesis). Como en los relatos de endemoniados, también el mar contiene malos espíritus. De hecho, el relato tiene un nexo de unión con los relatos de endemoniados precedentes y el que sigue a la tempestad. Aunque ambos se relatan como milagros de salvación, existe un discurso claro en referencia a los espíritus malignos. La oscuridad del atardecer, los fuertes vientos y altas olas nos causarán un miedo a lo desconocido, a aquello que no vemos pero que causa mal.

Observemos las palabras clave y situémoslas en el contexto.

Lector 2

Evangelio según San Marcos(4, 35-41)

35 <Y les dice en aquel día, llegado el atardecer: “Pasemos a la otra orilla”. 36 Despiden a la muchedumbre y le llevan como estaba en la barca. Y otras bacas estaban junto a él. 37 En esto se levanta una gran tormenta de viento y las olas irrumpían en la barca, de suerte que ésta ya se inundaba. 38 Él estaba en popa, durmiendo sobre un cabezal. Ellos le despiertan y le dicen: “Maestro ¿no te importa que

perezcamos?”³⁹Y cuando se despertó, increpó a la tempestad y dijo al mar: “Calla, enmudece!” Y amainó la tormenta y sobrevino gran bonanza. ⁴⁰ Y les dijo a ellos: “¿Por qué sois tan cobardes? ¿Por qué no tenéis fe?” ⁴¹ Ellos se llenaron de gran temor y se decían unos a otros: “¿Quién es éste que hasta la tormenta y el mar le obedecen?”.

PALABRA DE DIOS
Te alabamos, Señor



Reflexionamos en silencio

Canto:

Lector 3

Comentario



Explicación del texto: El escenario del suceso es el mar. Y más concretamente la barca en la que se encuentra Jesús. La hora es el momento de echarse la oscuridad de la noche. Marcos computa la tarde con el día anterior, el final del día. La iniciativa de cruzar el mar parte de Jesús. Con ello se hace absolutamente responsable de TODO lo que pueda suceder a continuación. Los discípulos que se encuentran en la barca actúan acatando sus órdenes. Al apartarse de la orilla despiden a la multitud que ha escuchado la predicación.

E inmediatamente se presenta la tempestad en el mar. Se describe con detalle su poder y la amenaza que representa. La barca está a punto de irse a pique.

Sin embargo, en fuerte contraste con la situación reinante, Jesús duerme en la parte trasera de la barca, que por estar un poco más elevada, se ve protegida del agua. Su sueño no es consecuencia del agotamiento por la predicación o porque se haga de noche, sino que es expresión de su soberanía y seguridad. En contraposición total con esta situación de Jesús aparece la excitación que padecen los discípulos, que en su apuro, despiertan a Jesús. En su palabra debemos escuchar, ante todo, el reproche. En este momento, Jesús y los discípulos en la barca a punto de hundirse, se alcanza el instante dramático de la escena.

Jesús no reacciona aún contra el reproche de los discípulos. Sino que pronuncia la palabra que produce el milagro. Se increpa a la tormenta y al mar como si fueran seres vivientes. Se les ordena que guarden silencio y enmudezcan. Ambos aspectos tienen sus paralelos en los relatos de endemoniados anteriores. El peligro acecha en los espíritus que no se ven pero que producen esos daños en el hombre y se intensifica con la amenazante oscuridad de la noche. Pero los poderes de la naturaleza increpados obedecen a la palabra, en virtud de su plenitud de poder.

Lector 4

Sólo después de realizar el milagro, Jesús se dirige a sus discípulos. El reproche que les dirige es duro. Les acusa de cobardía y de incredulidad. El que se censurase la falta de fe fue probablemente motivo para que se suavizara el texto. "¿Es que todavía no tenéis fe?". Significa este "todavía" que llevan más tiempo siguiendo a Jesús. Que son discípulos de Jesús. Que conocen su camino. Podríamos plantearnos si actuaron correctamente cuando, en la necesidad, recurrieron al maestro. Pero la postura equivocada consistió en que sólo pensaron en sí mismos y no estuvieron dispuestos a correr el peligro juntamente con Jesús. Porque la iniciativa salió de Jesús. Y tendremos que interpretar este milagro ante la perspectiva que nos da la misma situación que se repetirá cuando huyan ante la cruz.

El fracaso de los discípulos que presenta Marcos es una advertencia a la comunidad (los que van en la barca) para que no caiga en la misma incredulidad.

La pregunta final "¿Quién es este...?" reconoce el poder del taumaturgo (el que realiza milagros) y en la exposición del relato pretendía que los oyentes (nosotros) la contestaran.

Se hace evidente la comunión de los discípulos con Jesús en la barca y se convierte en imagen de los riesgos que lleva consigo el seguimiento de los discípulos y también en imagen para la comunidad. .

Lector 5

"¿Quién es éste que hasta la tormenta y el mar le obedecen?"

Nos podríamos preguntar en el día de hoy.

Creo que este texto hay que interpretarlo en el día de hoy de dos maneras complementarias. La primera es que la fe sólo es posible al final del camino de conocimiento de la realidad de salvación que significa Jesús en nuestras vidas. Los discípulos realizan algo que es normal ante la urgencia de verse en medio de la tormenta. Es normal que ante este riesgo pidan auxilio. Se les apodera el miedo. Es absolutamente humano. Pero analizando el contexto de la narración, ellos han recorrido con Jesús el camino de salvación. Son sus discípulos. Están en la comunidad de Jesús, en su barca. Por lo tanto, esa fe, esa confianza, la han adquirido, "se le supone". No se entiende que habiendo conocido el camino, ahora, en la travesía de la vida, no confíen. Jesús confiere seguridad a la barca.

Dicho de otra manera, el creyente sigue a Jesús en la oscuridad del sufrimiento y acepta compartir los peligros del compromiso con Jesús y con los otros hombres. Entonces es posible también que sea un hombre de esperanza en la comunidad de la iglesia.

Canto:

Reflexionamos en silencio

EL ENDEMONIADO EN GERGESA

Mc. 5, 1-20

Lector 6

Introducción:

Después de la tempestad, viene la calma. Y llegan al otro lado del mar, a la región pagana. Pero antes les observa ante la tempestad y prueba su fe. Justo antes de descender en tierra pagana. Jesús desciende de la barca. Y se encuentra en una escena donde se describe el mundo de la miseria, de la infrahumanidad, de la enajenación mental. Un loco que vive entre los sepulcros, que grita, que se hiere él mismo. Es el retrato de un hombre desencajado que sale a su encuentro y en tierra pagana!!!

En el antiguo testamento, Isaías 65 comienza con las palabras "Me dejo buscar por los que no preguntan por mí y me dejo encontrar por los que no me buscan... Alargo mis manos todo el día a un pueblo rebelde que sigue camino equivocado".

Jesús llega a tierra pagana y sólo descender de la barca un poseso corre hacia él.

Fijémonos en la secuencia que sigue...



Lector 7

Evangelio según San Marcos (5, 1-20)

1 <Y llegaron al otro lado del mar, a la región de los gerasenos. **2** Y cuando él bajó de la barca, enseguida vino a su encuentro, de entre los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo **3** que tenía su morada en los sepulcros. Y nadie había podido hasta el presente atarlo con una cadena. **4** Pues muchas veces lo habían atado con grillos y cadenas, pero él había roto las cadenas y destrozado los grilletes. Y nadie podía dominarlo. **5** Y siempre, noche y día, andaba entre los sepulcros y por los montes, dando gritos e hiriéndose con piedras. **6** Al ver de lejos a Jesús, corrió y se



postró ante él **7** y gritó con voz potente: “¿Qué tengo yo contigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes”. **8** Pues él le había dicho: “Espíritu inmundo, sal del hombre”. **9** Y le preguntó: “¿Cuál es tu nombre?” Y él le contesta: “legión (es) mi nombre, porque somos muchos”. **10** Y le suplicaba con insistencia que no los expulsara fuera de la región. **11** Había allí una gran iara de cerdos que pacía al pie del monte. **12** Y le pidieron: “Envíanos a los puercos para que entremos en ellos”. **13** Y se lo permitió. Entonces los espíritus inmundos expulsados penetraron en los cerdos. Y la piara, unos dos mil, se arrojaron al mar desde lo alto del precipicio y se fueron ahogando en el mar. **14** Y sus porqueros huyeron y lo conataron por la ciudad y por las aldeas. Y vino la gente para ver qué había sucedido. **15** Llegan donde Jesús y ven al endemoniado, al que había tenido la legión, sentado, vestido y en su sano juicio. Y se llenaron de temor. **16** Los que lo habían visto les contaron lo ocurrido al endemoniado y lo de los puercos. **17** Entonces comenzaron a rogarle que se alejara de su región. **18** Y, al subir a la barca, el que había estado endemoniado le pedía que querría ir con él. **19** Pero no se lo permitió, sino que le dice: “Vete a tu casa a los tuyos y anúnciales cuanto de grande ha obrado en ti el Señor y qué misericordia ha demostrado contigo”. **20** El se fue y comenzó a

proclamar por la Decápolis cuanto de grande había obrado en él Jesús. Y todos quedaban llenos de admiración.

PALABRA DE DIOS
Te alabamos, Señor

Reflexionamos en silencio

Canto:

Lector 8

Comentario



Después de una travesía dichosa por el mar, Jesús llega a la orilla oriental, a la región pagana. La meta del viaje es Gergesa, y no Gerasa. Un copista posterior a Marcos fue el responsable de la sustitución de Gergesa por Gerasa. La contraposición, al principio únicamente esbozada, de un poseso de aquella comarca con Jesús, da paso a un adscripción detallada de la lamentable situación de aquel hombre. Es doblemente

maldito e inmundo pues está habitado por un espíritu inmundo y habita en los sepulcros. La descripción impresionante de la miseria del hombre contrasta con el poder del taumaturgo que le va a ayudar. Como arrastrado por un imán, el poseso corre hacia Jesús. Cuando se postra delante de Jesús, ha reconocido ya la soberanía y la superioridad de éste. Designa a Jesús como "Hijo del Dios Altísimo" y confirma con ello que los demonios están en condiciones de reconocer la alteza de Jesús. Estos términos fueron puestos casi siempre en boca de individuos paganos, también en el relato de hoy, como denominación del Dios bíblico.

Tras el diálogo con el endemoniado, se accede a la primera de las peticiones, la de que Jesús tenga a bien no expulsar a los demonios fuera del país. Veremos que la morada natural de los demonios es el desierto o el abismo. Jesús concede la petición y suaviza la pena dando entrada en los cerdos, en relación al carácter pagano del relato.

La reacción ante el suceso fue muy variada y podemos sospechar la excitación de los participantes. En primer lugar se menciona a los porqueros como los testigos directos. Ellos huyen llenos de espanto y dan a conocer en la ciudad y en los poblados lo acontecido. Los que salen a ver se encuentran con Jesús y con el hombre sanado que se ha liberado totalmente de su ser inquietante. Es lógica la interpretación de que los testigos del suceso, los porqueros y los habitantes de la ciudad y de las aldeas, no comprenden lo que ha ocurrido. Los demonios acaban donde debían estar, en el abismo. Aunque piden estar en la tierra, en la categoría de los paganos, Jesús libera a éstos también de los espíritus

inmundos, pero el sentido de su milagro sólo tiene explicación ante el que conoce su mensaje. La compasión de Jesús hace que pueda volver a su casa, con los suyos, para que éstos le acepten. Pero le da una orden: la de comunicar a los familiares lo que le ha ocurrido.

En contraposición a todo esto, el sanado publica lo que le ha sucedido y lo divulga por toda la Decápolis. Entonces adquiere el verdadero carácter de discípulo, predicando el mensaje de Jesús.

Lector 9

“El se fue y comenzó a proclamar por la Decápolis cuanto de grande había obrado en él Jesús. Y todos quedaban llenos de admiración”

¿De qué forma interpretamos en el día a día este relato?.

Jesús obra en nosotros un cambio. Su mensaje, por mediación de la comunidad, de la oración, del encuentro, nos llena. Nos hace diferentes a los demás. Pero sólo nosotros nos damos cuenta de nuestro proceso de cambio, pues los demás no han vivido la transformación. No la entienden.

La transformación nos hace más hombres. Nos hace ser más LIBRES, en el sentido de que no dependemos de los demás. Dependemos de nosotros mismos. El mensaje de Jesús nos LIBERA de NUESTROS DEMONIOS, de la legión de demonios que llevamos dentro. Es este el verdadero espíritu de Jesús Libertador. Nos hace libres para decidir, para discernir nuestro camino.

Ese Jesús misericordioso que se apiada de la miseria humana que se encuentra al descender de la barca y le hace HOMBRE, con toda la dignidad que ello representa: ***“sentado, vestido y en su sano juicio”*** le manda que lo manifieste a su familia, que le acogerán.

Este hombre nuevo, comienza a proclamar cuánto de grande ha obrado en él, convirtiéndose en discípulo y mensajero en la noche...

De nuevo nos aparece el recuerdo de Ralph, el mensajero en la noche, al que nos encontramos unidos en la oración...

ORACIÓN

Reflexionamos en silencio